

PALABRAS EN EL TIEMPO
abecedario filosófico de
EMILIO LLEDÓ *por* Cipriano Játiva

(ENSAYO Y SELECCIÓN DE TEXTOS)



JUNTA DE ANDALUCÍA

Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA,
ADMINISTRACIÓN LOCAL Y MEMORIA DEMOCRÁTICA

f)L Fundación José Manuel Lara

Esta publicación ha sido posible gracias al patrocinio de la Fundación Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Administración Local y Memoria Democrática, Junta de Andalucía



Centro de Estudios Andaluces
**CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA,
ADMINISTRACIÓN LOCAL Y MEMORIA DEMOCRÁTICA**

Primera edición: febrero, 2019

© Cipriano Játiva, 2019
© Fundación José Manuel Lara, 2019
Avda. de Jerez, s/n. Edif. Indotorre. 41012 Sevilla (España)

Diseño y maquetación: milhojas. servicios editoriales
Fotografía de cubierta: © Ricardo Martín

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Dep. Legal: SE 46-2019
ISBN: 978-84-17453-19-0

Printed in Spain - Impreso en España

ÍNDICE

PALABRAS EN EL TIEMPO	
A modo de introducción	11
PALABRAS	13
TIEMPO	40
Tiempo y memoria	46
PALABRAS EN EL TIEMPO	61
Ruinas	62
En los límites del diálogo	66
Retornos	80
ABECEDARIO FILOSÓFICO DE EMILIO LLEDÓ	85
SEMBLANZA	281
Abreviaturas empleadas	291
Bibliografía de Emilio Lledó	293
Bibliografía general	295
Índice de términos del Abecedario	297

Para Antonio Avendaño y Andrés García Cerdán,
sin cuya amistad este libro hubiese sido imposible.

PALABRAS EN EL TIEMPO A MODO DE INTRODUCCIÓN

Ser humano es saber que las palabras no tienen sentido sino en el contraste y en la plena publicidad y liberación que permite el encuentro con los otros: el diálogo.

EMILIO LLEDÓ, *El epicureísmo*

Todo acercamiento a un objeto es al mismo tiempo alejamiento de él. Nada se repite, nada es igual, todo es cambio y empezar de nuevo. Por ello la pretensión de este libro nunca puede ser aprehender eso que podríamos llamar el pensamiento de Emilio Lledó, expuesto en sus libros, entrevistas, conferencias, clases, etc., sino apenas un modesto acercamiento a modo de apunte, diálogo, informe. Cuando uno quiere llegar no lo hace: humano es errar.

Al pensamiento de Emilio Lledó lo caracteriza, entre muchas otras cosas, una vigorosa y nada acomplejada defensa del humanismo ilustrado.¹ Es decir, de la razón, de la libertad y del individuo como garantes de una vida solidaria. Como fundamento necesario de esta «ideología» ético-política se esgrime una confianza plena en el valor de la educación, para la formación de mejores ciudadanos y, en inevitable consecuencia, mejores sociedades. Platón, Aristóteles, Kant son, sin duda, sus referentes filosóficos fundamentales, pero también Epicuro, Spinoza, Humboldt o Gadamer.

La reivindicación de la lectura directa de estos «clásicos», su conversación reiterada con ellos, con la mejor tradición literaria y filosófica, será el hilo que vincule todas sus obras, desde finales de los años

1. «El rasgo distintivo del humanismo es que no conduce, en primera instancia, a resultados objetivables y medibles, como las ciencias de la naturaleza; espera más bien contribuir a la formación y educación de los individuos desarrollando su capacidad de juzgar». Jean Grondin, *L'herméneutique: «Que sais-je?»*, n° 3758.

cincuenta hasta la actualidad. La lucha por la palabra, por su valor, en la escritura, pero también en el discurso o en el diálogo; el amor por la lengua, la filología, pues, como núcleo vertebrador del pensamiento. Un pensamiento en el tiempo, una reflexión en torno a la fugacidad y la memoria, a lo que recordamos y lo que olvidamos, a lo que deberíamos pensar, a lo que debemos fundar porque siempre amenaza con desmoronarse, a lo que tenemos la obligación reiterada de transmitir a los más jóvenes, para que las generaciones futuras sepan de dónde vienen y pueden imaginar fines propios. Para darles la oportunidad de la libertad y del pensamiento. Esa que no teme, o, mejor, que se enfrenta al tiempo sin temor.

No sería posible diferenciar, pues, en mi opinión, entre el filólogo y el filósofo en Lledó. Su filosofía es filología: cuidado y amor por las palabras, por su origen y sentido, como raíces que son de cualquier pensamiento.

Serán, por esto, sus reflexiones sobre algunas palabras en las que se despliega la filosofía y la cultura occidental el centro de un pensamiento que de modo esencial interroga los textos y a los autores clásicos. Palabras como *lógos*, verdad, amistad, memoria, *paideía*, etc. Palabras en el tiempo. Y el filólogo y el filósofo que es Lledó, rastreando sin cansancio sus pasos.